


Cruzando el Rubicón: el grado en Información y Documentación y el mercado de trabajo

Luis Blanco DomingoDepartamento de Ciencias de la Información e Historia de la Ciencia, Universidad de Zaragoza (España) <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.90642>

Recibido: 06/12/2024 • Revisado: 15/02/2024 • Aceptado: 15/05/2024

ES Resumen. El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de la transformación digital y el nuevo contexto laboral en los contenidos impartidos en el Grado en Información y Documentación, al mismo tiempo que se ofrecen algunas recomendaciones para adecuarlos a la realidad del mercado de trabajo. Para ello, se ha realizado un análisis descriptivo y prospectivo de diversos recursos de información, obteniendo unos resultados que señalan el serio retroceso de la demanda en el ámbito tradicional de las instituciones de la memoria, al mismo tiempo que aumentan las necesidades en campos más vinculados a la gestión de contenidos y de datos, a los elementos tecnológicos que sustentan y hacen posible el acceso a la sociedad del conocimiento. La principal conclusión es que resulta fundamental que los contenidos docentes impartidos en el mencionado Grado sean reactualizados, buscando por un lado seducir a un mayor número de potenciales alumnos, y por otro que se adapte de forma flexible a las nuevas realidades digitales que caracterizan al contexto laboral, sin que ello suponga abandonar los elementos más tradicionales vinculados con las instituciones de la memoria. Pero además, el mercado de trabajo demanda profesionales en metadatos y normalización, expertos en el desarrollo de colecciones, especialistas temáticos, expertos en fondo antiguo, conservadores, expertos en gestión y preservación de colecciones digitales, expertos en bibliometría y técnicas cuantitativas, o en edición científica. Nuevos roles, nuevos nichos de empleo en constante expansión y evolución. Se ha evolucionado desde la gestión de documentos como núcleo duro a una nueva oferta de gestión de información y perfiles más transversales.

Palabras clave. Formación profesional superior, gestión de la información, documentación, mercado de trabajo, cambio tecnológico.

ENG Crossing the Rubicon: the degree in Library and Documentation Science and the labor market

ENG Abstract. The aim of this paper is to analyse the impact of the digital transformation and the new labour context on the contents taught in the Bachelor's Degree in Information and Documentation, while at the same time offering some recommendations to adapt them to the reality of the labour market. To this end, a descriptive and prospective analysis of various information resources has been carried out, obtaining results that point to a serious decline in demand in the traditional field of memory institutions, while at the same time needs are increasing in fields more closely linked to content and data management, to the technological elements that support and make access to the knowledge society possible. The main conclusion is that it is essential that the teaching contents taught in the aforementioned Degree be updated, seeking on the one hand to attract a greater number of potential students, and on the other to adapt in a flexible way to the new digital realities that characterise the labour context, without this implying abandoning the more traditional elements linked to memory institutions. But the job market also demands professionals in metadata and standardisation, experts in collection development, subject specialists, experts in antiquarian collections, curators, experts in the management and preservation of digital collections, experts in bibliometrics and quantitative techniques, or in scientific publishing. New roles, new employment niches in constant expansion and evolution. We have evolved from document management as a hard core to a new offer of information management and more transversal profiles.

Keywords. higher vocational training, information management, documentation, labor market, technological change, information management, technology change.

Sumario. 1. Introducción. 2. Renovar la profesión. 3. Conclusiones. 4. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Blanco Domingo, L. (2024) Cruzando el Rubicón: el grado en Información y Documentación y el mercado de trabajo, en *Revista General de Información y Documentación* 34 (1), 153-162, e(ID doi). <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.90642>

1.Introducción

Una de las principales preocupaciones que generan las titulaciones universitarias es su capacidad de adaptarse e integrarse en el mercado laboral. El Grado en Información y Documentación no es una excepción. Los estudios sobre inserción laboral realizados muestran unas conclusiones claras: el predominio de un perfil femenino y vocacional, la valoración positiva de los conocimientos adquiridos, la realización de tareas especializadas debido a su carácter fundamentalmente técnico y una alta tasa de éxito laboral, elementos a los que debemos añadir los cambios generados por el nuevo paradigma y el contexto socioeconómico: una tendencia creciente a la búsqueda de empleo en el sector privado, la utilización de Internet como herramienta destinada a la obtención de un puesto de trabajo, y la necesidad de adquirir destrezas vinculadas con nuevos nichos como son la planificación y la gestión de proyectos multidisciplinares. (Martín Rodríguez et al, 2014; Moreiro, 2015 y 2017)

El propio Moreiro ha analizado la evolución del mercado de trabajo en el sector público desde la crisis de 2009 hasta el año 2020 (Moreiro, 2020), lo que le ha permitido establecer algunas conclusiones relevantes: la práctica inactividad de las convocatorias en el cuerpo de Facultativos y el crecimiento tanto del cuerpo de ayudantes de archivos, bibliotecas y museos como de los auxiliares y técnicos. Consciente de esas carencias, apuesta por una formación universitaria híbrida e interdisciplinar, en consonancia con la transformación, complejidad y especialización que demanda el mercado de trabajo. (Moreiro, 2023)

Desde la vertiente de la formación de los futuros profesionales, los profundos cambios docentes que supone el Real Decreto 822/2021 señalan cómo esa transformación de las estructuras sociales tiene en la revolución tecnológica un instrumento imprescindible “que ha traído la innovación de los sistemas de información y comunicación a través de su digitalización.” (Real Decreto 822/2021)

La aparición, bajo el paraguas de la IFLA, de las guías para los profesionales de bibliotecas y ciencias de la información (Chu, C.M.; Raju, J. et al., 2022), constituyen un atractivo análisis de cuál debe ser el significado y alcance de su formación, las competencias que el profesional de la información debe incorporar ante la propia evolución de la disciplina y el desarrollo del mercado laboral. Sus objetivos son esencialmente la mejora de las habilidades y destrezas profesionales para generar especialistas competentes en la gestión digital de la información, sin abandonar los conocimientos precisos para obtener una formación técnica en la gestión, tratamiento y organización de la información. Establecen ocho áreas de conocimiento fundamentales: la información en la sociedad; los fundamentos de la profesión; las tecnologías de la información y la comunicación; investigación e innovación; la gestión de los recursos de información; la gestión para profesionales de la información; las necesidades de información y servicios a los usuarios y por último las alfabetizaciones y los aprendizajes.

Debe destacarse que los resultados de aprendizaje contemplados son transferibles a múltiples sectores, y no son específicos de unidades y servicios de información tradicionales, lo que abre amplias posibilidades de inserción laboral para los egresados, tanto en los nichos tradicionales, como en cualquier ámbito con presencia digital (como recomienda Finkel, 2022).

Este trabajo busca, tras un análisis de los datos referidos a la inserción laboral de los egresados de los estudios vinculados a la información y la documentación en las universidades españolas, analizar las causas del progresivo descenso en las matriculaciones de los mismos, y aportar posibles soluciones que contribuyan a mejorar esa tendencia, tanto desde el ámbito de los contenidos docentes impartidos como de posibles estrategias de marketing.

Una visita a los datos siempre enriquecerá nuestra perspectiva (tabla 1). Si analizamos en primer lugar la tasa de afiliación a la seguridad social, proporcionada por el Ministerio de Educación y Ciencia¹, observamos un notable crecimiento global desde el 54% del año 2015 al 74% del año 2018, último contemplado, si bien es irregular, por cuanto algunas universidades, como Zaragoza, alcanzan el pleno empleo, mientras que otras como León ven decrecer sus titulados empleados (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2018).

Tabla 1 Tasa de empleo Graduados en información y documentación.

UNIVERSIDAD	TASA 2015	TASA 2016	TASA 2017	TASA 2018
Extremadura	46%	54%	77%	54%
Barcelona	68%	76%	71%	71%
Granada	42%	38%	46%	54%
León	74%	70%	83%	78%
Complutense	61%	74%	79%	70%
Murcia	41%	50%	59%	68%
Salamanca	40%	67%	80%	87%

1. No deja de resultar paradójico que los datos aportados por el Ministerio no desagreguen periodismo e información, considerándolos un mismo ítem perteneciente a idéntico ámbito laboral. Además, a partir del año 2018 no incorpora la totalidad de las universidades que imparten el Grado en Información y Documentación.

Valencia	47%	47%	65%	74%
Zaragoza	50%	79%	71%	100%
Carlos III	66%	68%	77%	81%
Coruña	n/d	n/d	n/d	n/d
TOTAL	54%	62%	71%	74%

Fuente: Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. 2018.

Esta tasa se ve claramente modificada si aplicamos como filtro el porcentaje de empleados acorde con su nivel de formación (tabla 2), situación que explica uno de los males endémicos que afecta a todo mercado laboral español: la sobrecualificación.

Tabla 1 Tasa de empleo Graduados en información y documentación según nivel de formación.

UNIVERSIDAD	TASA 2015	TASA 2016	TASA 2017	TASA 2018
Extremadura	67%	100%	60%	57%
Barcelona	38%	41%	56%	41%
Granada	18%	20%	25%	29%
León	65%	75%	63%	67%
Complutense	22%	40%	44%	40%
Murcia	44%	45%	46%	40%
Salamanca	33%	35%	42%	38%
Valencia	31%	50%	45%	48%
Zaragoza	57%	55%	50%	43%
Carlos III	23%	38%	28%	42%
Coruña	n/d	n/d	n/d	n/d
TOTAL	40%	50%	46%	45%

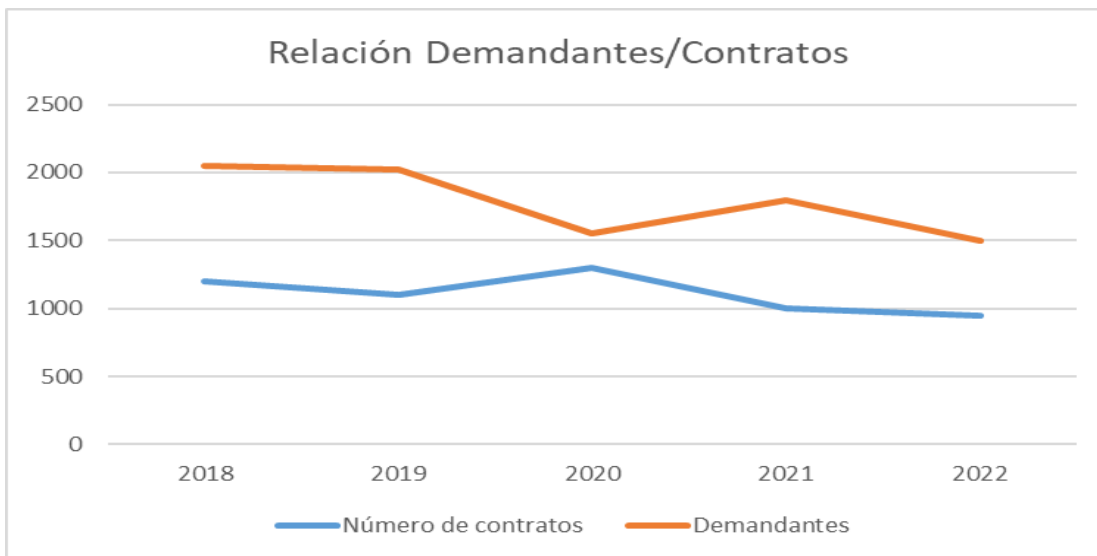
Fuente: Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2018.

Por su parte, la Encuesta de Población Activa permite concluir que desde el año 2020, y hasta el primer trimestre de 2023, en los empleos vinculados con las instituciones de la memoria se observan fuertes dientes de sierra que se pudieran explicar por una excesiva temporalidad. (INE, 2023).



(fig.1) Fuente: EPA

Pero es sin duda el SEPE quien más nos ayuda a contextualizar y actualizar los datos laborales de nuestros titulados. En el último quinquenio se constata una reducción, muy acentuada entre los años 2019 y 2020 del número de contratos, con un crecimiento en el año 2021 que no se mantiene en el 2022, encontrándose ambas variables se en un proceso recesivo (gráficos 1, 2 y 3).



(Graf.1) Comparativa demandantes-contratos. Fuente: Elaboración propia a partir de SEPE, 2023

Si observamos las ocupaciones más contratadas entre los años 2017 a 2022 (tabla 3), vemos un claro retroceso en el porcentaje destinado a trabajos en las instituciones de la memoria desde el fuerte incremento experimentado en 2017, y la notable recuperación en 2021 (de un descenso del 70,23% en 2020 a un aumento del 36,44% en 2021), vinculada claramente a la pandemia de COVID. Pese a que es un dato coyuntural y específico de un contexto difícil, no es menos cierta la tendencia al mantenimiento a la baja de la colocación en dicho sector.

Tabla 3 Empleos en las instituciones de la memoria.

AÑO	CONTRATOS SOBRE EL TOTAL	VARIACIÓN ANUAL
2022	21,42	-22,37
2021	23,33	36,44
2020	19,53	-70,23
2019	22,03	16,35
2018	19,91	-47,26
2017	23,32	95,42

Fuente: Elaboración propia a partir de SEPE

Se constata además una estabilidad en el número de contratos sobre el total, con una horquilla que oscila entre el 19 y el 23% (tabla 3), lo que denota que la mayoría de los titulados trabajan en sectores alejados de los contenidos recibidos en su proceso de formación académica. Si bien 2021 mostró un notable incremento en el número de contratos en ese ámbito, 2022 constata que se ha producido un claro retroceso en su incidencia, concretamente del 22%.

Por su parte Marquina señala que para incrementar la inserción laboral de los titulados son necesarias mayores cuotas de adaptación, agilidad y riesgo, complementadas por un notable aumento de la visibilidad de la profesión (Marquina, 2015)

El informe elaborado por Adecco (Adecco, 2022), muestra cierta estabilidad en la absorción laboral de los egresados, si bien se puede constatar cierta tendencia a la baja desde el 1,67% de 2018 al 1,39% de 2021, como se observa en la tabla 4.

Tabla 4 Absorción laboral de egresados de Información y Documentación.

AÑO	OFERTA TITULADOS	OFERTA TOTAL
2021	1,39	0,25
2020	1,14	0,32
2019	1,24	0,35
2018	1,67	0,39

Fuente: Elaboración propia a partir de Adecco

Todos estos datos sin embargo requieren una precisión metodológica. Ninguno de ellos contempla la transversalidad de la profesión, uno de los elementos que mejor la caracterizan. Su adscripción a determinados campos u ocupaciones es excesivamente rígida, y puede ocultar o mitigar la presencia laboral de los egresados en distintos empleos y sectores, como el de la auditoría, o en empresas que demandan su capacidad para organizar el conocimiento.

2. Renovar la profesión

Desde el punto de vista de la bibliografía académica, más allá de la frialdad de los datos, la profesión está enormemente capacitada para responder a las necesidades de una sociedad de la información que demanda especialistas capaces de asegurar su organización, cuidado, curación, usabilidad y preservación. Siguiendo a Anglada, existe un consenso generalizado en considerar que las realizaciones y dimensiones adquiridas por nuestro sector han estado por encima de la media de otros ámbitos (Anglada, 2021).

Sin embargo, el propio Anglada constata que la profesión tiene una escasa influencia y es invisible pese al éxito señalado con antelación, aspectos que explican en parte el poco atractivo e interés manifestado por los jóvenes hacia su adopción. Él denomina este fenómeno la tesis de la minorización (Anglada, 2021a y 2021b), y establece dos tipos de causas explicativas: unas generales, derivadas de que se considera una profesión meramente auxiliar y funcionarizada, con una elevada tasa de feminización; y otras específicas y propias de nuestro país: la ausencia de estudios con prestigio, mejorable si implementamos campañas sistemáticas que evidencien la buena gestión y la calidad de los estudios impartidos, y la apuesta por la formación para líderes emergentes (LIBER); la fragmentación profesional por especialidades, ámbitos laborales, tipología, territorio, subespecialidad ..., subsanable si apostamos por el trabajo colaborativo de personas en menos congresos y jornadas y la reformulación de FESABID a la manera de CILIP; y por último, somos una voz sumisa que no ha sabido encontrar un tono propio e influyente.

Un estudio enfatiza tal aseveración (Spora, Bazzaco y Faucha, 2021). Es necesario apostar por visibilizar con más contundencia el valor de la profesión, evitando el instruismo y reforzando su presencia en el proceso de transformación digital, al mismo tiempo que reclama cambios en el marco normativo, un replanteamiento de los contenidos formativos, un mayor esfuerzo de la administración para evitar la infrafinanciación del proceso digital en el que estamos inmersos. Los autores se decantan por incorporar a la formación reglada contenidos de gestión y liderazgo

Otro de los elementos que condiciona la invisibilidad de la titulación es la crisis formativa, muy acuciante desde el año 2000, y que ha propiciado un descenso continuado de matrículas en nuestras universidades. Esta caída de la demanda no obedece a problemas de empleabilidad (si acaso de precariedad laboral), sino a otras causas. Morato, Sánchez, Fernández (2016) ya señalaron que estamos asistiendo a un fuerte repunte de la demanda de profesionales de la información y la documentación en general que posean competencias tecnológicas para aclimatarse con suficientes garantías en el entorno digital, como gestión de contenido web, gestión de datos, e incluso marketing online.

Hernández Pérez (2019) explica que la supresión del Grado en Información y Documentación en la Universidad Carlos III de Madrid se debió por un lado a la alta tasa de abandonos, y por otro a la progresiva caída de la demanda de la titulación, y como causas de esa situación señala elementos exógenos (el ascenso de las tasas universitarias, la agudización de las crisis económicas y el frenazo en las ofertas de empleo público) y por último la precarización de los salarios y endógenos, derivados de la percepción que tienen los futuros estudiantes de la titulación, y que provoca que no consideren a las bibliotecas como intermediarias de la información en el contexto digital en el que nos desenvolvemos, sino como meros espacios de socialización y estudio escasamente atractivos desde el punto de vista laboral.

Alvite (2021) considera que los planes de estudio originados a partir de las conclusiones del Libro Blanco de la ANECA (2004), la propuesta de evaluación del mismo organismo para determinar la correspondencia al nivel del Marco Español de Cualificaciones para la Educación Superior (MECES), establecido en el artículo 4 del R.D. 1027/2011 (2015), y las conclusiones adoptadas por el Libro Blanco elaborado por la Agenda Digital para España (2015) fortalecen las competencias en la organización del conocimiento, muy ligadas a un mercado laboral inmerso en la transformación digital y demandante de nuevas necesidades sociales. Un análisis del nivel de implantación de sus competencias en el Grado impartido por la Universidad de Zaragoza, elaborado en 2013, concluyó que en general es adecuado, exceptuando la ausencia de tres de ellas: tecnologías de la información, telecomunicaciones y técnicas de producción y edición, y la presencia de asignaturas, como Historia de las Instituciones hasta el siglo XX, que carecen de competencias específicas

en la profesión (Salvador Oliván, Agustín Lacruz, 2013). Los Grados en Información y Documentación en las universidades españolas surgieron a partir del curso 2009-2010, experimentando durante estos años diversos reajustes tendentes a buscar una mayor sintonía con los entornos profesionales actuales. Una medida más radical, la supresión del Grado, ha sido adoptada hasta el momento por cuatro universidades públicas: la Universidad Carlos III de Madrid, la Universidad de Barcelona, la Universidad de la Coruña y la Universidad de Murcia, apostando por nuevos grados vinculados más directa y estrechamente con la economía digital (Alvite, 2021, 856).

El centro universitario murciano señalaba en su evaluación del Grado (Universidad de Murcia, 2020) que la formación en gestión de contenidos digitales precisa de la participación en diferentes fases de la “pirámide de datos-información-conocimiento”, transversal y necesaria para todas las áreas de actividad de una organización y negocio. La digitalización por tanto no sólo se erige en un canal de transacción, sino también en una revolucionaria transformación cultural que aúna diversas vertientes, entre las que destacan “la creación artística, opinión pública, comunicación política, producción, industria editorial, instituciones de la memoria, colaboración abierta, transparencia y datos públicos, reutilización y apertura.”

De su análisis sobre los egresados observa dos tendencias: integración en proyectos de gestión de contenidos y en ámbitos vinculados con el marketing y el reporting digital (SEO, gestión de CRM, analítica ...) La segunda está centrada en bibliotecas y archivos, pero de una forma renovada con respecto a los perfiles profesionales clásicos: expertos en metadatos y estructuras de información para el tratamiento de colecciones digitales. En ambos casos se constata la importancia de reforzar la especialización en gestión digital de contenidos, enmarcados en distintos servicios de información.

¿Cuáles son estos perfiles?

- Gestores de contenidos digitales. Sus objetivos serán planificar y gestionar la producción y controlar la calidad de los contenidos que produce y publica, recibe y conserva la organización para la que trabaja, siempre en concordancia con la estrategia establecida por la misma. Añade la coordinación de todos los elementos que coadyuvan al buen funcionamiento de la página web y la mejora de su posicionamiento SEO, y la colaboración activa en la arquitectura de los contenidos de los archivos digitales. Moreiro señala acertadamente cómo se ubican estos perfiles en el campo de la estrategia y la gestión empresarial (Moreiro, 2023)
- Gestores de redes sociales y presencia digital. Son los responsables de la comunicación interna y externa de la organización, y buscan, recuperan y evalúan fuentes de información fiables para la elaboración de contenidos. Desarrollan y dinamizan las comunidades virtuales y las redes sociales de la institución.
- Analistas de fuentes de datos y reporting digital. Procesan los datos obtenidos para, a partir de los mismos, generar informes para analizar y/o mejorar sus resultados (analíticas de sitio web, análisis de audiencias, de redes sociales, de usuarios, de productos, etc.) incluyendo otro tipo de activos como micrositos, landing pages, aplicaciones para dispositivos móviles u otros (Smart TVs, Wearables, IoT Internet of Things, etc.) También asumen la gestión y optimización de las campañas de marketing digital, y la implementación de estudios de comportamiento de usuarios en entornos digitales, en el uso y búsqueda de información y en prácticas de consumo cultural.
- Técnico en archivos, bibliotecas y proyectos de difusión del patrimonio digital. En este perfil mantiene algunas de las actividades ya desarrolladas con anterioridad, como la responsabilidad de la planificación y gestión técnica de servicios y colecciones en bibliotecas públicas, universitarias y especializadas y en archivos públicos y privados. Pero lo hace desde una nueva perspectiva: como asesor experto en publicación científica, técnica y calidad de edición digital, como gestor del ciclo de los documentos en las organizaciones, incluyendo el acceso a la información pública y la transparencia activa, como técnico en servicios de documentación en medios de comunicación, centros de investigación, organizaciones sociales, editoriales y agentes de la cadena de valor de los contenidos digitales, o como mediador y formador en competencias digitales: buscar, seleccionar, evaluar y comunicar la información de manera ética a todo tipo de usuarios, para que desarrollen su capacidad de aprendizaje permanente, pensamiento crítico y desarrollo individual, profesional y social.

Por otro lado, aunque inspirados en la exitosa transformación de la Universidad Carlos III, la Universidad de Barcelona puso en marcha para el curso 2019/20 un nuevo título denominado *Gestión de información y Documentación Digital*, que mantenía una carga de créditos reconocible en bibliotecas y archivos. La Universidad de la Coruña también implantó en 2019/20 su nuevo título, denominado *Gestión digital de información y documentación*, con unos parámetros aparentemente similares, aunque con una clara inclinación hacia las “humanidades digitales”.

Todas ellas recogen el radical cambio de paradigma que preconizaba el *Libro blanco para el diseño de titulaciones universitarias en el ámbito de la economía digital* (Agenda Digital para España, 2015) con respecto al Libro blanco de la titulación redactado por ANECA (2004). Mientras que éste incorporaba competencias apegadas a las unidades y servicios de información tradicionales y, por ende, marcaba perfiles y habilidades profesionales asociadas a entornos clásicos, el primero ofrecía un nuevo contexto, basado en la transversalidad y la multidisciplinariedad, elementos fundamentales de unos nuevos programas formativos que permitan la especialización y estimulen la empleabilidad. Muñoz Cañavate y Larios-Suárez (2018) ahondan en este concepto, que conllevó un abandono del término *Biblioteconomía*, lo que suscitó algunas reservas en asociaciones profesionales que consideraban preteridos a los bibliotecarios y las bibliotecas. Estiman además que el inicio de la pérdida de influencia de los estudios de Documentación surge en parte por su adscripción a la rama de ciencias sociales y jurídicas, en la que no existió reciprocidad en cuanto a su presencia en las otras disciplinas con las que compartiría ámbito de conocimiento.

Este declive se ha agudizado por la invisibilidad social y profesional, la dificultad, cuando no el rechazo, para adaptarse al ecosistema digital, o la complicada convivencia con sectores más clásicos, aferrados a conceptos y metodologías tradicionales (Muñoz Cañavate y Larios-Suárez, 2018). A ellos añaden los citados autores otros aspectos como la escasa presencia de los nuevos nichos de mercado en las ofertas de prácticas de los centros.

García González (2019) insiste en este sentido al considerar que el objetivo debe ser la adquisición de conocimientos profesionales vinculados tanto con la estrategia y gestión de negocios como con la tecnología de la innovación.

Ya en 2015, la evaluación realizada por la ANECA para determinar la correspondencia del título de Licenciado en Documentación con los niveles del marco español de cualificaciones para la educación superior, ahondaba en la necesidad de reformar y modificar los contenidos educativos de nuestra titulación (ANECA, 2015). Tras realizar un análisis histórico de los estudios de biblioteconomía y documentación y su evolución, señalaba que el objetivo fundamental del mismo es capacitar a sus titulados para asumir y desempeñar cargos de gestión en las unidades de información, bien públicas o bien privadas. Los distintos centros universitarios adoptaron distintas tendencias y sensibilidades para su aplicación. Así, se generaron planes de estudio con carácter más documentalista, más biblioteconómico, más archivístico, más informático, e incluso histórico, pero incorporando en todos ellos la utilización eficaz de las tecnologías de la información. Indicaba además que existen tres estrategias distintas en el diseño de la oferta formativa de nuestra disciplina: una primera, de raíz anglosajona, que plantea su acercamiento al mundo de la gestión empresarial; una segunda que se inclina por un acercamiento a las facultades de informática, haciendo especial hincapié en la tecnología; y una tercera dirigida a establecer una conexión con los estudios de comunicación.

Una cuarta podría ser el movimiento *Information Schools* o *i-Schools*, escuelas de Biblioteconomía y Documentación que trabajan para que se comprenda el relevante papel de la información en todas las iniciativas del ser humano. En la reorientación hacia la gestión y procesamiento de contenidos digitales observada en la renovación de los planes de estudio de distintas universidades analizada con anterioridad, se reconoce el influjo de esta red. Supone un marco común de entender la formación de gestión de información, integrando conocimientos de ingeniería y sistemas tecnológicos, junto a los de analítica y procesamiento de datos para el ámbito del negocio digital, la comunicación social y la transmisión del conocimiento.

El borrador de la IFLA sobre programas educativos (IFLA, 2021) estima que el profesional de la información debe estar capacitado para crear metadatos de calidad que permitan descubrir recursos, al mismo tiempo que adoptar, adaptar, planificar, diseñar, desarrollar e implementar un sistema de información, servicios de búsqueda u recuperación documental y estándares. Son unas directrices articuladas en torno a ocho áreas de conocimiento fundamentales: la información en sociedad; los fundamentos de la profesión (interdisciplinariedad, su historia e influencia y los valores que la definen); las tecnologías de la información y la comunicación; la investigación y la innovación; la gestión del ciclo de vida de la información; la gestión para los profesionales de la información; las necesidades de información y los servicios a los usuarios y la alfabetización y el aprendizaje.

No resulta por ello extraño que, como resaltan Gómez Hernández y Vera Baceta (2021), ni en el Fondo Europeo de Recuperación ni en el Plan Nacional de Competencias Digitales, o Ajenjo (2020) refiriéndose a la Agenda España Digital 2025, aparezca ni una sola mención al papel de las bibliotecas públicas, fruto en su opinión del desconocimiento de la capacidad funcional de las mismas.

La propia FESABIB (2019) muestra su preocupación porque cada vez es más evidente que las ofertas de empleo, tanto por empresas privadas como administraciones públicas, no se adecúan a nuestro perfil, y más en concreto no se solicita titulación específica relacionada con las áreas de la gestión de la información y documentación; no se valora experiencia como “gestor de información, documentalista, archivero o bibliotecario”, a pesar de estar relacionado con el puesto o bien el perfil solicitado se correspondería con “Licenciatura o Grado de Información y Documentación”, pero en la convocatoria no se menciona esta titulación y sí otras de las áreas de humanidades, artes y ciencias sociales u otras áreas de conocimiento.

Nos hemos definido por lo que hacemos, más centrados en la técnica que en el resultado. Sin embargo, no debemos obviar que somos profesionales porque empoderamos personas y comunidades con la información, reforzamos sus personalidades, producimos ciudadanos críticos y autónomos, capaces de gestionar la información, lo que tiene un considerable interés. Por ello, y como soluciones, Anglada plantea en primer lugar compartir el diagnóstico y la voluntad de revertir la situación, en segundo lugar, asumir un planteamiento político; y por último, consensuar objetivos y trazar planes para conseguirlos.

Pero ¿qué hemos hecho para llegar hasta aquí? ¿Cómo podemos subsanar los problemas detectados para incardinar a nuestros titulados en el mercado laboral? Sin duda alguna, una de las primeras necesidades es realizar un diagnóstico de la situación del Grado. Abadal, Ollé y López-Borrull (2021) certeramente han realizado un análisis DAFO, siendo sus conclusiones las siguientes:

- Decepciones:
 - pérdida de interés en los estudios de Biblioteconomía y Documentación,
 - incapacidad de generar visibilidad académica y profesional y
 - no aprovechar el cambio tecnológico para ganar centralidad
- Oportunidades:
 - orientar el grado hacia nuevas temáticas y
 - priorizar los programas de posgrado
- Amenazas:
 - pérdida de estudiantes,
 - no saber transmitir el valor de la disciplina a la sociedad y
 - no saber redefinir su perfil

- Prioridades:
 - adaptar los títulos actuales para ajustarlos a las necesidades,
 - participar en proyectos de investigación europeos y
 - asumir el cambio tecnológico.

Tabla 5 Fortalezas y debilidades de la profesión.

FORTALEZAS	DEBILIDADES
Dirección en la que sopla el viento	Ausencia de estudios con prestigio
Dinámica internacional de la profesión	Fragmentación profesional
Éxitos reconocidos de gestión en España	Voz sumisa sin tono propio

Fuente: Anglada (2021)

Para solventar el reto que supone este nuevo contexto, apuesta por dos posibles soluciones: disminuir la fragmentación profesional y elevar el tono de nuestra voz, romper la invisibilidad que nos atenaza para convertirnos en factores de dinamización social, cultural y económica.

Por su parte, tanto Ortiz Repiso, Greenberg y Calzada-Prado (2018) como Muñoz Cañavate y Díaz Delgado (2021) llegan a conclusiones similares. Los primeros, tras señalar la influencia de las *iSchools* en esta transformación, constatan una tendencia de la disciplina hacia la ciencia y analítica de datos, big data y curación y preservación digital, que obliga a reaccionar a los programas educativos y docentes consideran para responder mejor a estas demandas y cómo preparar mejor a las siguientes generaciones de profesionales de la información, teniendo como principal instrumento la potenciación del carácter interdisciplinar de nuestro ámbito.

Los segundos, tras analizar las oportunidades profesionales que aportan los planes de estudio de las universidades españolas, observan cierta tendencia a extender a nuevos ámbitos la gestión de la información, sin que ello signifique el abandono de su carácter eminentemente transversal y multidisciplinar, y una visión más abierta a otras salidas profesionales más divergentes de las tradicionales en bibliotecas y archivos generalmente de carácter público. Al mismo tiempo, constatan y lamentan la carencia explícita de planes que introduzcan la inteligencia competitiva como un posible perfil profesional, al contrario que en el ámbito anglosajón.

No basta con analizar únicamente los títulos de los perfiles, en ocasiones superficiales y cosméticos, sino sobre todo incidir en los contenidos que atesora cada uno de los mismos, qué se les demanda y qué debe saber hacer, sin olvidarnos de proporcionar las competencias necesarias y la capacidad de adaptación a entornos cambiantes (Tramullas, 2016)

Algunas de las posibles asignaturas futuras que podrían incorporarse al Grado son las derivadas de las aplicaciones de marketing de contenidos en centros de documentación y servicios documentales, narrativas transmedia, gestión de datos de investigación, *altmetrics*, gestión de repositorios digitales, *web scraper* (extracción estructurada de datos de la web), catalogación automatizada y con RDA, gestión documental de la e-administración, enriquecimiento y limpieza de datos con *Open Refine*, o gamificación.

3. Conclusiones

La prerrogativa de la Universidad como forjadora de profesionales con capacidad de integrarse en el mundo laboral es irrefutable. No obstante, en los últimos años se observa un paulatino descenso del número de alumnos matriculados en el Grado en información y Documentación en las universidades españolas, en paralelo a un mantenimiento relativo de la tasa de éxito de su inserción en el mercado laboral. Y todo ello en un contexto en el que la digitalización de la sociedad del conocimiento demanda un personal cada vez más especializado.

Por ello, los contenidos que imparten los grados en ese ámbito disciplinar precisan de una necesaria e imprescindible reactualización, que sea capaz por un lado de seducir a un mayor número de potenciales alumnos, y por otro que se adapte de forma flexible a las nuevas realidades digitales que caracterizan al contexto laboral.

Algunos centros universitarios ya han optado con razonable éxito por esa transformación que, sin abandonar definitivamente las salidas profesionales tradicionales vinculadas a las instituciones de la memoria, apuestan por una revalorización profesional más vinculada a la transformación digital y a la transversalidad.

Hay determinados perfiles profesionales que siguen sin tener la presencia requerida por las nuevas exigencias sociales: especialistas en minería de datos, analistas, expertos en gestión cultural, expertos en derechos de autor, expertos en marketing, gestores de comunidades virtuales, diseñadores de espacios e interiores, expertos en espacios digitales (interoperabilidad, usabilidad, metadatos) o expertos en humanidades digitales.

¿Y en el futuro? ¿Qué tipo de expertos se supone que escasearán? Profesionales en metadatos y normalización, expertos en el desarrollo de colecciones, especialistas temáticos, expertos en fondo antiguo, conservadores, expertos en gestión y preservación de colecciones digitales, expertos en bibliometría y técnicas cuantitativas, o en edición científica.

En definitiva, se trata de una profesión en constante evolución, vocacional, comprometida y autocrítica. Los estudios ofertados deben adaptarse a los perfiles profesionales, pero debemos establecer un marco teórico que sea capaz de entender el producto. Hemos evolucionado desde la gestión de documentos como núcleo duro a una nueva oferta de gestión de información y perfiles más difusos y transversales, en competencia con otros grados (páginas web, Community Manager), pero siempre desde la perspectiva informacional.

4. Referencias bibliográficas

- Abadal, E., Ollé, C., López-Borrull, A. [2021]. "Library and Information science in Spain: an assessment of 40 years of university studies". *Profesional de la información*, 30 (2) e300215. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.mar.15> [Consulta: 20/07/2023]
- ADECCO [2021]. *Informe Infoempleo Adecco: resumen ejecutivo*. Madrid: Infoempleo-com. <https://cdnazure.infoempleo.com/infoempleo/documentacion/Informe-infoempleo-adecco-2021.pdf> [Consulta: 20/07/2023]
- Agenjo, X. [2020]. "El furgón de cola o los bibliotecarios, archiveros y museólogos, incluso los documentalistas", *Iwetel*, 20 de julio. <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=IWETEL;dab3a7ce.2007d> [Consulta: 20/07/2023]
- Alvite Díez, M.L. [2021]. Organización del conocimiento en el diseño curricular académico. Perspectivas desde los nuevos grados en documentación implantados en España. En C. Guardado, J. Revez y L. Corujo, *Organização do conhecimento no horizonte 2030. Desenvolvimento sustentável e saúde. Atas do V Congresso ISKO Espanha- Portugal*. Centro de Estudos Clássicos, Colibri, 851-862. <http://hdl.handle.net/10451/50067> [Consulta: 20/07/2023]
- ANECA [2004]. *Libro Blanco. Grado en Información y Documentación*. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. http://www.aneca.es/var/media/150424/libroblanco_jun05_documentacion.pdf [Consulta: 20/07/2023]
- ANECA [2015]. *Evaluación para determinar la correspondencia de los títulos oficiales de Arquitectura, Ingeniería, Licenciatura, Arquitectura Técnica, Ingeniería Técnica y Diplomatura a los niveles del marco español de cualificaciones para la educación superior. Licenciado en Documentación*. ANECA. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:dc481df3-01ff-4431-bec7-761acc5435ce/eq31-if-documentacion-16062015.pdf> [Consulta: 20/07/2023]
- Anglada, L. [2021^a]. *Actualizate 2021. La profesión frente al espejo*. SEDIC. <https://www.youtube.com/watch?v=qmR3EcUajsg> [Consulta: 20/07/2023]
- Anglada, L. [2021b]. "Carta: Reflexiones sobre posibles razones de una minorización profesional excesiva y propuestas para su reversión", *Profesional de la Información*, 30 (6), e300604. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.nov.04> [Consulta: 20/07/2023]
- Chu, C.M.; Raju, J. et al., [2022]. *IFLA Guidelines for Professional Library and Information Science (LIS) Education Programmes*. IFLA. <https://repository.ifla.org/handle/123456789/1987> [Consulta: 20/07/2023]
- España. Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre, por el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y del procedimiento de aseguramiento de su calidad. *Boletín Oficial del Estado* 233, de 29 de septiembre de 2021. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2021-1578> [Consulta: 20/07/2023]
- FESABIB. [2019]. *Mapa de situación de la defensa de la profesión en las asociaciones y colegios profesionales*. Madrid: FESABIB. <https://www.fesabid.org/wp-content/uploads/2021/05/mapadefensa051119.pdf> [Consulta: 20/07/2023]
- Finkel, L. [2022]. "El papel de la educación superior en la transición digital: formación dual. Formación permanente e innovación educativa" en *La transición digital: una oportunidad para la formación, la economía y el empleo*, UIMP, 25-27 de julio. <https://fundacionaspasia.com/wp-content/uploads/2022/08/Lucila-EI-papel-de-la-educacio%CC%81n-superior-en-la-transicio%CC%81n-digital-Lucila-Finkel.pdf> [Consulta: 20/07/2023]
- García González, M. [2019]. "Adaptación de competencias al marco de la Economía Digital en el grado de Información y Documentación: Universidad de Murcia". *Informatio*, 24 (2), 65-90. <https://doi.org/10.35643/Info.24.2.5> [Consulta: 20/07/2023]
- Gómez Hernández, J.A., y M.A. Vera Baceta [2021]. "Las bibliotecas públicas españolas ante los fondos europeos de recuperación y el Plan nacional de competencias digitales", *Anuario ThinkEpi*, 15, e15b01. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2021.e15b01> [Consulta: 20/07/2023]
- Hernández Pérez, T. [2019]. "Los estudios de documentación: renovarse para no morir", *Clip de Sedic, Revista de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica*, 80. <https://clip.sedic.es/article/los-estudios-universitarios-de-documentacion-renovarse-para-no-morir> [Consulta: 20/07/2023]
- IFLA [2021]. *IFLA Guidelines for Professional Library and Information Science (LIS) Education Programmes DRAFT – February 3, 2021*. <https://lisedu.files.wordpress.com/2021/02/lisepguidelines-consult-draft.pdf> [Consulta: 20/07/2023]
- INE [2021]. Encuesta de población activa 1T 2021. Instituto Nacional de Estadística.
- Magán, J.A. [2021]. *Actualizate 2021. La profesión frente al espejo*. SEDIC. <https://www.youtube.com/watch?v=qmR3EcUajsg> [Consulta: 20/07/2023]
- Marquina, J. [2015, Enero 20]. *Según donde estudies tendrás más posibilidades de trabajar... o no*. Julián Marquina. <https://www.julianmarquina.es/segun-donde-estudies-tendras-mas-posibilidades-de-trabajar-o-no/> [Consulta: 20/07/2023]
- Martín González, Y. et al. [2014]. La inserción profesional de los graduados en Información y Documentación: el caso de la Universidad de Salamanca. *BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, juny, 32. <http://bid.ub.edu/es/32/martin2.htm> [Consulta: 20/07/2023]
- Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades [2018]. *QUEDU-Inserción laboral*. <https://www.educacion.gob.es/notasdecorte/insercionLaboral.jsessionid=0FD65BD98B6E901159917BD41B9AF740> [Consulta: 20/07/2023]

- Morato, J., Sánchez-Cuadrado, S., y Fernández-Bajón, M.T. [2016]. "Tendencias en el perfil tecnológico del profesional de la información", *El Profesional de la Información*, 25 (2). DOI: 10.3145/epi.2016.mar.03 [Consulta: 20/07/2023]
- Moreiro-González, J.A. [2015]. "¿Empiezan a cambiar las cosas en el mercado de trabajo de los titulados en información y documentación?". *Anuario ThinkEPI*, 10, 49-55. <http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2016.04> [Consulta: 20/07/2023]
- Moreiro-González, J.A. [2017]. "Formación universitaria y actuación profesional para el servicio público en información y documentación". *Anuario ThinkEPI*, 11, 37-44. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.03> [Consulta: 20/07/2023]
- Moreiro-González, J.A. [2020]. "Un breve paseo estadístico por el empleo en el sector público, sin salir de casa". *Anuario ThinkEPI*, v. 14. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14a01> [Consulta: 20/07/2023]
- Moreiro-González, J.A. [2023]. "Transformación digital: perfiles profesionales y enseñanza en Información y Documentación". *Jornada María Moliner 2023. Estudios en Información y Documentación*. Zaragoza
- Muñoz Cañavate, A., Larios-Suárez, V. [2018]. "Los estudios de Grado en Información y Documentación en España. Una visión crítica", *Transinformação*, 30 (3), 336-347. DOI: 10.1590/2318-08892018000300006 [Consulta: 20/07/2023]
- Muñoz Cañavate, A., Díaz Delgado, E. [2021]. "The intelligence professional: A new career profile in Librarianship and Information Science studies? Analysis of LIS study plans in Spain". *Education for Information*, 37 (3), 355-375. DOI:10.3233/EFI-200449 [Consulta: 20/07/2023]
- Ortiz Repiso, V., Greenberg, J. y Calzada-Prado, J. [2018]. "A cross-institutional analysis of data-related curricula in information science programmes: a focused look at the i-Schools", *Journal of Information Science*, 44 (6), 768-784. <https://doi.org/10.1177/0165551517748149> [Consulta: 20/07/2023]
- Paletta, F. C., Moreiro González, J. A. [2021]. "A transformação digital e os impactos no mercado de trabalho: estudo dos anúncios de emprego na web para profissionais da informação no setor privado". *Information research*, 26 (3). DOI: 10.47989/irpaper904 [Consulta: 20/07/2023]
- Salvador Oliván, J.A., Agustín Lacruz, C. [2016]. "Análisis y evaluación de las competencias del Grado en Información y Documentación en la Universidad de Zaragoza". *Education in the Knowledge Society (EKS)* 17 (1), 129-145. DOI:10.14201/eks2016171129145 [Consulta: 20/07/2023]
- SEPE [2022]. *Información anual de mercado de trabajo de titulados universitarios*. Madrid: Servicio Público de Empleo Estatal - Observatorio de las Ocupaciones. <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/observatorio/informes-mercado-trabajo/informacion-titulaciones/informacion-titulaciones-universitarias.html> [Consulta: 20/07/2023]
- Spora Sinergies, Bazzaco, E. y Faucha, M. [2021]. *La percepción social de las profesiones que gestionan la información: Informe de resultados*. SEDIC. <https://www.sedic.es/download/115509/> [Consulta: 20/07/2023]
- Tramullas, Jesús [2016]. "Hannibal ad portas, o los futuros perfiles profesionales de la información". *El profesional de la información*, 25 (2), 157-162. DOI: <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2016.mar.01> [Consulta: 20/07/2023]
- Universidad de Murcia [2020]. *Evaluación de la solicitud de verificación del Plan de Estudios Oficial. Graduado o Graduada en Gestión de Información y Contenidos Digitales*. <https://www.um.es/documents/121627/18070986/Memoria+GICD+-+Criterio+2.1+justificaci%C3%B3n.pdf/53ef7a67-e1fc-41c5-a961-38d7251c97a0> [Consulta: 20/07/2023]